



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Letras y Ciencias Humanas

Escuela Académico Profesional de Filosofía

**La imaginación como punto de partida para sostener
los postulados de la razón práctica**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Filosofía

AUTOR

Jorge Enrique SARANGO ZÁRATE

Lima, Perú

2012

CONTENIDO DEL RESUMEN

1. ASPECTO METODOLÓGICO

Por la naturaleza del tema, hemos empleado como metodología de investigación la exégesis de los textos clásicos kantianos, apoyándonos en las interpretaciones de prestigiosos tratadistas cuyos trabajos consignamos en la bibliografía. Nuestra metodología de exposición combina el análisis de los argumentos, por lo cual, el método empleado será el analítico demostrativo al modo exegetico, ya que, a través de esta herramienta se puede traer a la luz los supuestos reales de los conceptos que fluctúan como sustrato básico, y que moran en el trasfondo de los textos kantianos.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Que Kant es el filósofo alemán más importante de todos los tiempos y el que, por ello, ha tenido mucha influencia en el filosofar, es una especie de convicción netamente académica que, con el paso de los años, determinó inmiscuirnos en las lecturas del referido filósofo, por el interés contemporáneo que estas mismas generan. Y entre lo que encontramos, a través del tiempo, fueron halagos y críticas. En cuanto a lo último, una de las críticas más comunes en los ambientes académicos es la «ruptura» aducida entre la Crítica de la razón pura y la Crítica de la razón práctica; a decir verdad, ambos textos fundamentan temas distintos, pero el mismo hecho de que fundamenten temas distintos no significa hablar precipitadamente de «ruptura».

He ahí la importancia de la presente tesis que lleva como título: La imaginación como punto de partida para sostener los postulados de la razón práctica.

OBJETIVOS

I.1 Objetivos generales.

I.1.1 Demostrar cómo la imaginación sirve de punto de partida para sostener los postulados de la razón práctica.

I.1.2 Detallar la definición kantiana con respecto a la imaginación.

I.1.3 Explicar la concepción kantiana de los postulados de la razón práctica.

I.2 Objetivos específicos.

I.2.1 Mostrar que el noumeno no posee un uso trascendental, sino sólo un significado trascendental.

I.2.2 Explicar en qué consiste los conceptos de la fantasía, el aspecto representativo-intuitivo de la imaginación, el juicio reflexivo, el “libre juego” de las facultades y el *sensus communis*.

I.2.3 Demostrar que los conceptos mencionados en 1.2.2 sirven para sostener los postulados de la razón práctica.

HIPÓTESIS

Parafraseando a Kant, la imaginación que se define en el texto *Crítica de la razón pura* es como aquella función anímica ciega del alma de la que rara vez tenemos conciencia, pero a través de la cual nos proporciona, en primera instancia, el conocimiento propiamente dicho, por ende, nuestra hipótesis es que desde la imaginación productiva, que es, según Kant, la que realmente pertenece a la filosofía trascendental, es desde allí, que se pueden sostener los postulados de la razón práctica que están en el texto *Crítica de la razón práctica*. En otras palabras, podemos decir que la imaginación trascendental instalada, ya, en el texto *Crítica de la razón pura*, nos permite sostener los postulados de la razón práctica expuestos en el texto *Crítica de la razón práctica*. Ahora bien, cabe agregar que la exposición que se sostiene de la imaginación, ya sea del texto *Crítica del juicio*, como también *Antropología en sentido pragmático*, aumentan en argumentación para la idea de sostener precisamente, que los postulados de la razón práctica en Kant se pueden sostener desde el planteamiento de la imaginación.

BREVE REFERENCIA AL MARCO TEORICO

Que Kant es el filósofo alemán más importante de todos los tiempos y el que, por ello, ha tenido mucha influencia en el filosofar, es una especie de convicción netamente académica que, con el paso de los años determinó, inmiscuirnos en las lecturas del referido filósofo, por el interés contemporáneo que estas mismas generan. Y, entre lo que encontramos a través del tiempo, fueron halagos y críticas, en cuanto a lo último una de esas críticas muy comunes en los ambientes académicos, es la “ruptura” que se aduce que existe entre los textos *Crítica de la razón pura* y *Crítica de la razón práctica*, a decir verdad, ambos textos fundamentan temas distintos, pero el mismo hecho de que fundamenten temas distintos no significa hablar precipitadamente de “ruptura”.

Ahora bien, los conceptos puros o categorías producen conocimiento únicamente cuando se aplican al ámbito de la intuición sensible, es decir, las sensaciones; pero esto no niega la posibilidad de la existencia de un mundo situado más allá de lo sensible, es decir, lo nouménico ¹ ; pues según Kant no es contradictorio suponer como dado “un objeto de una intuición no-sensible, ya que se lo puede representar, ciertamente, mediante predicados” (Kant, 2009, B149). Así, no sería contradictorio suponer algo que no es extenso, o que no está en el tiempo. “Y de hecho Kant tiene otras razones, conectadas con el tema de la moralidad, para desear asegurar la significatividad no sensible de las categorías” (Strawson, 1985, págs. 102-103).

Si bien es cierto que para Kant limitarse a indicar lo que es una intuición no sensible no constituye conocimiento en sentido estricto, pues no sería imposible poder aplicarle ninguna categoría del entendimiento, de todas formas vale la salvedad dada, pues esto no es imposible de darse, pues digamos se da en la imaginación que es la que vendría a explicar “la disposición natural” del sujeto del que Kant refiere.

“Solo resta sacar las consecuencias. La primera es que es preciso distinguir entre pensar y conocer. Kant sostiene que cabe pensar mediante conceptos vacíos, es decir, sin objeto; se puede pensar cualquier cosa con tal de evitar la contradicción, porque entonces no habría pensamiento. Y este punto es importante, porque da acceso a ciertos pensamientos metafísicos” (Verneaux, 1978, pág. 50).

Por último, para evitar malinterpretar a Kant, habría que recordar que: “En cuanto a la metafísica, nunca puede ser conocimiento, puesto que su objeto está por definición más allá de toda experiencia posible” (Idem, pág. 50). Por lo cual sostenemos que dicho “conocimiento” está basado en la imaginación.